

**Paraguay antes y después de la Guerra de la Triple Alianza:
Devastación demográfica, exclusión geopolítica y resiliencia económica**

José Aurelio Fiorio Weberhofer

Investigador independiente

RESUMEN

Este artículo examina la evolución histórica y económica de Paraguay desde el período previo a la Guerra de la Triple Alianza (1864–1870) hasta su prolongado proceso de reconstrucción institucional y estabilización macroeconómica. Se argumenta que la destrucción demográfica, productiva y estatal sufrida por el país constituye un caso extremo y sin precedentes en América del Sur, cuya magnitud alteró de manera profunda y duradera su estructura social, económica e institucional. Lejos de representar un proceso funcional o deseable, esta ruptura histórica impuso severas restricciones estructurales que condicionaron las decisiones de política económica en las décadas posteriores. En este contexto, el artículo sostiene que las estrategias de prudencia fiscal y estabilidad monetaria observadas en Paraguay durante el largo plazo emergieron como respuestas adaptativas a una experiencia histórica traumática, diferenciando su trayectoria macroeconómica de la de otras economías del Cono Sur.

1. INTRODUCCIÓN

Paraguay ocupa un lugar singular en la historia económica y política de América del Sur. A diferencia de sus vecinos inmediatos, su trayectoria histórica estuvo marcada por una ruptura extrema en el siglo XIX: la Guerra de la Triple Alianza (1864–1870), conflicto que derivó en una devastación demográfica, productiva y territorial sin precedentes en la región (Whigham, 2002).

Mientras otros países sudamericanos atravesaron procesos graduales de inserción en la economía mundial, Paraguay experimentó una interrupción violenta de su desarrollo

histórico. Esta ruptura no solo destruyó la base productiva del país, sino que alteró de manera permanente su estructura social, su distribución demográfica y su posición geopolítica regional (Williams, 1979).

El presente artículo tiene como objetivo analizar, desde una perspectiva histórico-económica comparada, el proceso mediante el cual Paraguay pasó de ser un Estado con un modelo de desarrollo relativamente autónomo previo a la guerra, a convertirse en un país prácticamente aniquilado demográfica y económicamente, para luego iniciar un lento proceso de reconstrucción.

La hipótesis central sostiene que la experiencia traumática de la guerra, combinada con la exclusión de los grandes flujos migratorios europeos y la ausencia histórica de ciclos prolongados de populismo económico, contribuyó a la formación de una cultura macroeconómica prudente, diferenciando estructuralmente a Paraguay de países vecinos como Argentina y Brasil (Bértola & Ocampo, 2012).

2. PARAGUAY ANTES DE LA GUERRA DE LA TRIPLE ALIANZA

Durante la primera mitad del siglo XIX, Paraguay desarrolló un modelo económico y político marcadamente distinto al de otras economías sudamericanas. Tras su independencia, el país adoptó un esquema de fuerte control estatal sobre los recursos estratégicos, limitando la penetración del capital extranjero y promoviendo una industrialización incipiente orientada al mercado interno (Williams, 1979).

El Estado paraguayo conservaba un rol central en la propiedad de la tierra, el comercio exterior y la organización productiva. Esta estructura permitió mantener bajos niveles de endeudamiento externo y una relativa autosuficiencia económica, especialmente en sectores estratégicos como la producción agrícola, la metalurgia básica y la construcción naval.

Diversos estudios históricos coinciden en que Paraguay había alcanzado, hacia mediados del siglo XIX, niveles relevantes de desarrollo material en relación con su tamaño poblacional. La existencia de ferrocarriles, telégrafos, astilleros y fundiciones evidencia

un proceso de modernización que contrastaba con el predominio de economías primario-exportadoras dependientes del capital externo (Whigham, 2002).

3. LA GUERRA DE LA TRIPLE ALIANZA Y LA DEVASTACIÓN DEMOGRÁFICA

La Guerra de la Triple Alianza constituyó un quiebre estructural en la historia paraguaya. El conflicto enfrentó a Paraguay contra la coalición formada por Brasil, Argentina y Uruguay, extendiéndose durante seis años y culminando con la derrota total del Estado paraguayo.

Las consecuencias demográficas fueron extremas incluso para los estándares bélicos del siglo XIX. Las estimaciones históricas más aceptadas indican que Paraguay perdió entre el 60 % y el 70 % de su población total, con una afectación desproporcionada sobre la población masculina adulta, lo que provocó un colapso social de largo plazo (Whigham, 2002).

Desde el punto de vista económico, la guerra implicó la destrucción de infraestructura productiva, la ocupación prolongada del territorio, la imposición de deuda externa y la venta masiva de tierras públicas. Este proceso sentó las bases de una economía empobrecida, fragmentada y dependiente durante las décadas posteriores.

4. POTENCIAS EXTERNAS Y MOTIVACIONES ESTRUCTURALES DEL CONFLICTO

Más allá de las causas inmediatas del conflicto, la Guerra de la Triple Alianza debe analizarse dentro del marco de la economía política internacional del siglo XIX y de la configuración del orden económico sudamericano bajo la hegemonía comercial y financiera informal británica. Durante este período, Gran Bretaña no ejercía un control colonial directo sobre América del Sur, pero sí desempeñaba un rol central como principal potencia industrial, comercial y financiera, condicionando indirectamente los patrones de inserción internacional de las economías regionales.

En este contexto, el modelo de desarrollo paraguayo previo a la guerra constituía una anomalía sistémica. A diferencia de sus vecinos, Paraguay mantenía un esquema de organización económica caracterizado por un bajo nivel de endeudamiento externo, una fuerte presencia estatal en sectores estratégicos, control del comercio exterior y una limitada penetración del capital financiero internacional. Este modelo contrastaba con la creciente apertura comercial y financiera observada en otras economías del Cono Sur.

Desde una perspectiva estructural, la guerra puede interpretarse como parte de un proceso más amplio de reconfiguración del orden regional, orientado a homogeneizar los marcos institucionales y económicos en la cuenca del Plata. La eliminación de un Estado que sostenía un modelo relativamente autónomo facilitó la consolidación de un esquema regional más compatible con la expansión del comercio internacional.

Más allá de las causas inmediatas del conflicto, una parte significativa de la literatura histórica y económica ha señalado la existencia de factores estructurales externos que contribuyeron a la escalada bélica. Paraguay representaba una anomalía regional al mantener un modelo de desarrollo relativamente autónomo, con control estatal sobre sectores estratégicos y baja dependencia financiera externa (Galeano, 1971).

Desde esta perspectiva, la guerra puede interpretarse como parte de un proceso más amplio de reconfiguración del orden económico sudamericano en el siglo XIX, en consonancia con la expansión del comercio internacional y del capital financiero.

Este enfoque no implica una lectura conspirativa del conflicto, sino una interpretación estructural basada en la economía política internacional de la época, coherente con los análisis sobre imperialismo informal y dependencia económica (Cardoso & Faletto, 1979).

ALGODÓN, ECONOMÍA MUNDIAL Y LA INDUSTRIA TEXTIL BRITÁNICA

Durante la segunda mitad del siglo XIX, la industria textil británica —principal motor de la Revolución Industrial— enfrentó restricciones crecientes en el suministro de algodón. La Guerra de Secesión estadounidense (1861–1865) evidenció la vulnerabilidad de la industria inglesa frente a la concentración geográfica de sus fuentes de abastecimiento,

incentivando la búsqueda de nuevas regiones proveedoras dentro del sistema económico mundial.

En este contexto, América del Sur adquirió relevancia como espacio potencial de expansión agrícola orientada a la exportación. Sin embargo, el Paraguay previo a la Guerra de la Triple Alianza constituía una anomalía estructural: si bien producía algodón y otros bienes agrícolas, su economía no estaba orientada hacia la exportación masiva ni abierta al capital extranjero. El control estatal de la tierra, del comercio exterior y de los recursos estratégicos limitaba su integración a los circuitos internacionales de provisión de materias primas.

Desde esta perspectiva, la persistencia del modelo paraguayo representaba un obstáculo indirecto para la lógica expansiva del capitalismo industrial del siglo XIX. La destrucción del Estado paraguayo y la posterior liberalización forzada de su economía facilitaron la incorporación de sus recursos —incluido el algodón— a un esquema regional más compatible con las necesidades del comercio internacional y de la industria textil europea. Este enfoque no atribuye a la industria británica una causalidad directa en el estallido del conflicto, sino que identifica una convergencia de intereses estructurales que contribuyeron a generar un entorno internacional adverso a la continuidad del modelo paraguayo.

LA FIGURA DE LOS LÓPEZ: RESPONSABILIDAD POLÍTICA Y CONDICIONANTES ESTRUCTURALES

La historiografía tradicional ha tendido a explicar la Guerra de la Triple Alianza a partir de interpretaciones personalistas centradas en la figura de Francisco Solano López, presentándolo como un líder autoritario, expansionista o incluso irracional. Si bien resulta innegable que el liderazgo paraguayo cometió errores de cálculo político y estratégico —particularmente en la evaluación de la correlación de fuerzas regionales y en la subestimación de la capacidad de reacción de la coalición aliada—, una explicación basada exclusivamente en factores psicológicos o personales resulta analíticamente insuficiente.

Tanto Carlos Antonio López como Francisco Solano López deben ser entendidos como

productos históricos de un Estado fuerte, surgido tras la independencia y consolidado mediante un modelo de desarrollo que privilegiaba la soberanía económica, el control estatal de los recursos estratégicos y la autonomía frente a las potencias externas. En este marco institucional, la defensa del modelo vigente no constituía una anomalía individual, sino una expresión coherente de la lógica estatal predominante.

La responsabilidad interna del liderazgo paraguayo debe analizarse, por tanto, en términos de decisiones políticas concretas y errores estratégicos reales, pero sin desvincularlas de los condicionantes estructurales que limitaron los márgenes de acción del Estado. La rigidez diplomática, la apuesta por una solución militar y la sobreestimación de las capacidades propias coexistieron con un entorno regional cada vez más hostil a la persistencia de un modelo económico autónomo.

Reducir el conflicto a la figura de López como causante exclusivo de la guerra implica ignorar las tensiones profundas entre distintos proyectos de desarrollo en América del Sur durante el siglo XIX. La guerra se vuelve sistémica cuando el modelo paraguayo entra en colisión con los intereses regionales e internacionales dominantes, y cuando la estructura del poder regional deja de tolerar la existencia de una anomalía institucional y económica en el corazón del Cono Sur.

4.1. INICIATIVA PARAGUAYA, DEFENSA PREVENTIVA Y REVISIÓN DEL JUICIO HISTÓRICO SOBRE SOLANO LÓPEZ

Desde una perspectiva historiográfica revisionista, diversos autores han cuestionado la interpretación tradicional según la cual Francisco Solano López habría provocado la Guerra de la Triple Alianza como resultado de un error de juicio personal o de una ambición expansionista desmedida. Esta corriente sostiene que, hacia comienzos de la década de 1860, Paraguay enfrentaba un escenario de creciente aislamiento estratégico y de amenaza externa creíble, particularmente a partir de la convergencia de intereses entre Brasil y Argentina en la cuenca del Plata.

La intervención militar del Imperio del Brasil en Uruguay en 1864, dirigida contra el gobierno blanco —aliado estratégico del Paraguay—, alteró de manera sustancial el

equilibrio regional. Para el liderazgo paraguayo, dicha acción no constituía un hecho aislado, sino un precedente directo de una posible reconfiguración geopolítica adversa. En este contexto, la advertencia diplomática paraguaya al Brasil y la posterior decisión de intervenir pueden interpretarse como una forma de defensa preventiva frente a un proceso de cerco estratégico en gestación.

Asimismo, la evidencia histórica indica que existieron contactos diplomáticos y alineamientos previos entre Argentina y Brasil antes del estallido formal del conflicto. La firma del Tratado Secreto de la Triple Alianza en 1865 refuerza la hipótesis de que la guerra no fue exclusivamente el resultado de una iniciativa personalista de López, sino la culminación de un proceso de coordinación regional que dejaba escasos márgenes de maniobra al Estado paraguayo. Desde esta óptica, la decisión de López de tomar la iniciativa militar puede entenderse menos como un acto irracional y más como una apuesta —equivocada en términos estratégicos— por evitar la consolidación de un bloque hostil que amenazaba la continuidad del modelo paraguayo.

Este enfoque no exonera al liderazgo paraguayo de responsabilidad política ni de errores de cálculo militar y diplomático. Sin embargo, permite situar dichas decisiones dentro de un marco estructural más amplio, en el cual la guerra aparece como el resultado de una colisión entre proyectos estatales y económicos incompatibles, más que como la consecuencia de un desvarío individual. En este sentido, la figura de Francisco Solano López debe analizarse como expresión de un Estado que buscaba preservar su autonomía en un entorno regional crecientemente hostil, y no como el causante exclusivo de un conflicto cuya gestación excedía ampliamente su voluntad individual.

4.2. Transparencia archivística, memoria histórica y límites de la investigación

Un aspecto adicional que continúa generando debate historiográfico en torno a la Guerra de la Triple Alianza es la persistente falta de acceso pleno a determinados archivos militares y diplomáticos del período, particularmente en el caso del Imperio del Brasil. A más de ciento cincuenta años del conflicto, una parte relevante de la documentación vinculada a la conducción militar, a las decisiones estratégicas y a las prácticas de

ocupación permanece clasificada o sujeta a restricciones de acceso, lo que constituye una limitación objetiva para el análisis histórico exhaustivo del conflicto.

Esta situación resulta especialmente problemática en el estudio de un episodio que produjo una devastación demográfica y material sin precedentes en América del Sur. La ausencia de apertura archivística plena dificulta la reconstrucción empírica detallada de determinados eventos clave y contribuye a mantener abiertos debates fundamentales sobre la naturaleza, la escala y las consecuencias humanas de las acciones militares desarrolladas durante la guerra.

Desde una perspectiva académica, la persistencia de estas restricciones no permite establecer conclusiones definitivas sobre ciertos aspectos del conflicto, ni confirmar ni refutar de manera documentada hipótesis historiográficas más críticas sobre su conducción. Sin embargo, sí pone de manifiesto una asimetría en el acceso a la información histórica que limita el avance del conocimiento científico y contrasta con los principios contemporáneos de transparencia, cooperación académica y construcción de memoria histórica compartida entre Estados vecinos.

En este sentido, la apertura completa de los archivos vinculados a la Guerra de la Triple Alianza constituye una condición necesaria —aunque no suficiente— para avanzar hacia una comprensión histórica rigurosa, basada en evidencia documental completa, y para fortalecer una interpretación regional del conflicto que trascienda narrativas parciales o incompletas. La persistencia de zonas documentales cerradas, más de un siglo y medio después del conflicto, sigue representando un obstáculo para el esclarecimiento histórico pleno de uno de los episodios más traumáticos de la historia sudamericana.

5. LA POSGUERRA: DEVASTACIÓN, EXCLUSIÓN MIGRATORIA Y RECONSTRUCCIÓN

Tras el fin del conflicto, Paraguay emergió como un país devastado no solo en términos demográficos, sino también institucionales y productivos. A diferencia de Argentina,

Brasil y Uruguay, Paraguay quedó prácticamente excluido de los grandes flujos migratorios europeos que caracterizaron el desarrollo del Cono Sur durante las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del siglo XX.

Esta exclusión migratoria limitó severamente la capacidad de reconstrucción económica y de acumulación de capital humano. Mientras Argentina y Brasil incorporaban millones de inmigrantes europeos que impulsaron la expansión agrícola, industrial y urbana, Paraguay debió reconstruirse con una población reducida y empobrecida.

No obstante, el país inició un lento proceso de reorganización económica e institucional. La reconstrucción estuvo marcada por Estados débiles, pero también por una relativa prudencia fiscal, derivada en parte de la imposibilidad material de sostener déficits elevados y endeudamientos externos significativos.

6. ESTABILIDAD MONETARIA Y COMPARACIÓN MACROECONÓMICA REGIONAL

En el análisis comparado de América del Sur, el guaraní constituye un caso atípico por la ausencia de reconversiones monetarias. En términos institucionales, esta continuidad nominal suele estar asociada a dos factores: (i) disciplina fiscal relativa —o al menos una menor dependencia del financiamiento monetario del déficit— y (ii) una trayectoria inflacionaria más contenida que la observada en países con episodios de inflación alta persistente o hiperinflación.

En Argentina, los episodios de inflación crónica y las crisis de balanza de pagos derivaron en sucesivas reformas monetarias, cambios de signo monetario y la eliminación acumulada de ceros. En Brasil, un proceso semejante de inestabilidad nominal culminó en una etapa de estabilización en los años noventa. Estos ciclos reflejan, en general, una combinación de déficits fiscales recurrentes, mecanismos de indexación, shocks externos y pérdida de anclas nominales que deterioran la demanda de moneda.

Paraguay, por su parte, mantuvo una macroeconomía de menor escala y con restricciones históricas que limitaron la expansión desordenada del gasto público. En el largo plazo, esta restricción —junto con una integración financiera internacional más acotada durante

gran parte del siglo XX— contribuyó a evitar dinámicas de dominancia fiscal y espirales inflacionarias extremas. En otras palabras, la estabilidad nominal del guaraní puede interpretarse como un síntoma de reglas de juego macroeconómicas relativamente más conservadoras.

Este punto es relevante para la hipótesis del presente trabajo: la devastación histórica y la reconstrucción lenta no solo condicionaron la estructura productiva y demográfica, sino también la forma en que el Estado y la sociedad internalizaron los riesgos del desorden monetario. En comparación regional, la continuidad del guaraní actúa como indicador de credibilidad y previsibilidad, atributos que inciden en las decisiones de ahorro, inversión y planificación de largo plazo (Bértola & Ocampo, 2012).

En este punto, la trayectoria histórica paraguaya permite establecer un vínculo directo entre la experiencia de devastación del siglo XIX y el desempeño macroeconómico contemporáneo. Estudios recientes del autor muestran que Paraguay ha sostenido, en el largo plazo, un marco institucional caracterizado por estabilidad monetaria, prudencia fiscal y continuidad de reglas, factores que inciden de manera significativa en la atracción de inversión extranjera directa y en el desempeño económico comparado (Fiorio Weberhofer, 2025a; Fiorio Weberhofer, 2025b).

A diferencia de economías vecinas que experimentaron ciclos recurrentes de populismo económico, financiamiento monetario del déficit e inestabilidad nominal, Paraguay desarrolló una trayectoria más conservadora, no por abundancia de recursos, sino como adaptación racional a restricciones históricas severas. Esta continuidad institucional refuerza la interpretación de la estabilidad monetaria no como anomalía coyuntural, sino como resultado de una cultura macroeconómica formada a lo largo de décadas.

Finalmente, conviene subrayar que ‘estabilidad monetaria’ no implica ausencia de devaluaciones o de presiones inflacionarias. Paraguay ha enfrentado variaciones cambiarias y episodios inflacionarios, pero sin llegar a rupturas nominales que obliguen a resetear la unidad de cuenta mediante reconversiones. Esta diferencia cualitativa con

Argentina y Brasil constituye una pieza central de la comparación histórico-económica del Cono Sur.

7. CONCLUSIÓN

La experiencia histórica de Paraguay constituye un caso excepcional dentro del Cono Sur. La Guerra de la Triple Alianza produjo una ruptura demográfica, productiva e institucional sin precedentes, cuyas consecuencias condicionaron de manera profunda la trayectoria del país durante décadas. Sin embargo, esta ruptura no derivó en una tradición de inestabilidad macroeconómica crónica, sino en la formación de un marco institucional relativamente prudente.

El análisis desarrollado a lo largo de este trabajo muestra que la guerra no puede comprenderse sin considerar tanto los intereses internacionales y la reconfiguración del orden económico del siglo XIX como la responsabilidad política interna del liderazgo paraguayo. La interacción entre estos factores estructurales e institucionales explica la magnitud del colapso y las restricciones posteriores que marcaron el proceso de reconstrucción.

En perspectiva histórica, la estabilidad monetaria, la ausencia de populismo fiscal persistente y la continuidad institucional paraguaya pueden interpretarse como respuestas racionales a una experiencia extrema de vulnerabilidad. Esta trayectoria distingue a Paraguay de otras economías sudamericanas y permite reinterpretar su desempeño macroeconómico contemporáneo como expresión de resiliencia histórica más que de atraso estructural.

En suma, Paraguay emerge como un caso singular en la historia económica regional: un país devastado y marginado que logró construir, a lo largo del tiempo, un marco pro-mercado y de estabilidad relativa. Esta experiencia ofrece lecciones relevantes para el

análisis comparado del desarrollo económico y para la comprensión de los vínculos entre historia, instituciones y desempeño macroeconómico en América Latina.

8. REFERENCIAS

Bértola, L., & Ocampo, J. A. (2012). *The economic development of Latin America since independence*. Oxford University Press.

Cardoso, F. H., & Faletto, E. (1979). *Dependency and development in Latin America*. University of California Press.

Galeano, E. (1971). *Las venas abiertas de América Latina*. Siglo XXI.

Whigham, T. (2002). *The Paraguayan War: Causes and early conduct*. University of Nebraska Press.

Williams, J. H. (1979). *The rise and fall of the Paraguayan Republic, 1800–1870*. University of Texas Press.

Fiorio Weberhofer, J. A. (2025a). *Competitividad de la inversión extranjera directa en Paraguay: Una perspectiva comparativa en el Cono Sur*. Zenodo. <https://doi.org/10.5281/zenodo.18002442>

Fiorio Weberhofer, J. A. (2025b). *Recent GDP growth performance and investment signaling in Paraguay*. Zenodo. <https://doi.org/10.5281/zenodo.18049109>